



Nicanor Parra En la Intimidad

René Sepúlveda V.

Cada vez que se nombra a Nicanor Parra, inmediatamente surge la interrogante: ¿Por qué no ha sido premiado como corresponde a un artista del verso y la trayectoria poética y científica del autor? La respuesta también la tenemos a flor de labios: "El pago de Chile". Es curiosa esta situación, sobre todo que Nicanor Parra —lo afirma Fernando Alegría— "es el poeta chileno de mayor influencia dentro de la llamada Generación de 1938".

Para muchos es un hombre extraño; pero la mayoría que lo conoce sabe que en la intimidad es un hombre sabio, humano, chileno, y gran artista del verso.

Vive a cuarenta kilómetros de Santiago. Para llegar a su casa hay que cruzar una botte (Las Brujas), un supermercado (Unicop) y una hostería para enamorados (Las Perdices). Es en la comuna de La Reina. Allí vive desde hace bastante tiempo.

¿Cómo es en la intimidad? ¿Su familia? ¿Por qué escribe? ¿Por qué es profesor de Matemáticas y Física? Es el misterioso pergamino que ostenta el poeta y profesor.

Va alguien por ahí decía que era difícil saber cuántos son los Parra: "Los hermanos somos como 8 ó 10", duda Nicanor: de una cosa, sí, nadie duda: todos los Parra son famosos. Evidentemente que la celebridad tiene sus matices: Nicanor y Violeta encabezaban el ranking con la comunista de Europa y Estados Unidos. Violeta se suicidó hace algunos años. Angel e Isabel, son (o eran) los líderes de la Peña de los Parra, que congregaba tres veces por semana a la juventud santiaguina para el folklore en estado puro. Roberto es poeta popular. Hilda exponía sus tapices y regentaba otra peña: Chile, río y canto. Mujeres y mandos de los Parra también forman parte del vasto clan.

Para ellos su madre fue como un caque: Clara Sandoval de Parra aparecía muy poco en público. Es la madre. "Delante de mí madre —cuenta Parra— seguimos siendo chicos, ninguno de nosotros se atreve a desobedecerla". Clara Sandoval, una costurera de Chillán, fue siempre una mujer de carácter. Cuando quedó viuda de su segundo marido, un maestro "de donde salió la parte artística que tenemos", ella debió mantener a todos y decidió hacerlo con energía. De aquella época, Nicanor recuerda su ingreso en el mundo del arte. A los doce años "iba a menudo a la carnicería 'El Indio', que en el barrio Villa Alegre, de

Chillán, centralizaba la vida social de la ciudad" Nicanor, que tenía reputación de chico inteligente, ayudaba a los hijos del dueño a hacer las deberes. "Un día pintaron la carnicería y al propietario le pareció que al yo era buen alumno también podría ser buen decorador", cuenta con nostalgia el poeta.

Cuando se recibió de bachiller "decidí —cuenta— hacerme un desafío a mí mismo y entré en la Universidad para estudiar Matemáticas y Física, dos materias en las que siempre me aplazaban". Tanto tedio le hizo terminar la carrera. Ahora "soy tan poeta como profesor de Física. La Física es una parte importante de mi vida. Soy investigador y vivo de eso, yo de mis libros".

Nicanor Parra es uno de los pocos chilenos a quienes la bebida no atrae: "Para enseñar necesito estar muy lúcido", asegura.

El profesor y poeta, respondiéndose a sí mismo, respecto de su aporte a la poesía chilena, dice: "Yo aporté la alegría respiratoria". Tiene 60 años, el pelo escaso y plateado en las sienes. Según él, su nariz es "igual a la de un boxeador mulato"; tiene varios hijos de varios matrimonios.

Tiene una manera muy peculiar de ver las cosas: "Soy muy crítico frente a todas las cosas —dice—, inclusive, la amistad y las mujeres". Sin embargo, a las mujeres no siempre las prefiere críticas, "me gusta alternar entre las que son mis admiradoras incondicionales y las que no lo son. Debe ser por eso que mis parejas no duran mucho tiempo". Los memoriosos computan, por lo menos, dos casamientos con suecas y tres con chilenas, pero nadie se atrevería a decir que esa es una cifra definitiva.

De su existencia de poeta se le oyó decir una vez: "Mientras fui un poeta me exigía a fondo, no sabía lo que iba a pasar. Cuando me convencieron de que editara y vi que las cosas andaban, sospeché que empecé a preocuparme algo menos..." Pero es más bien un gesto de coquetería, pues así como se "exigió a sí mismo ser profesor de Física, revisa y corrige sus versos cuidadosamente. Cuando se le habla de la importancia de la poesía, suele contestar con una pirueta: "La importancia de la poesía crece en razón directa del cuadrado de la velocidad de la luz: E igual MC²".

Nicanor Parra no es un excéntrico del arte. Sin embargo, sus antipoemas lo retratan como un tipo desconcertante. Pero es sobre todo artista de la palabra.

49202
El don de la poesía, 17 febrero 1974
Yag # 5.

Nicanor Parra en la intimidad [artículo] René V. Sepúlveda.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sepúlveda V., René

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Nicanor Parra en la intimidad [artículo] René V. Sepúlveda.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile